

EL LIBRO DE
APOCALIPSIS
LA TORMENTA ANTES DE LA CALMA



El libro de Apocalipsis: La tormenta antes de la calma



Esta publicación no es para la venta. Es un material educativo gratuito
producido por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial.

© 2015 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial
Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la
versión Reina-Valera, revisión de 1960.
Foto de portada y de página anterior: Lightstock.com

Autores: Jim Haeffele, Ralph Levy, Paul Luecke, Chris Moen, David Treybig
Equipo de revisión: Peter Hawkins, Jack Hendren, Don Henson, Harold Rhodes, Paul Suckling
Revisores editoriales: Mike Bennett, Clyde Kilough
Comité doctrinal: John Foster, Bruce Gore, Don Henson, David Johnson, Ralph Levy
Diseño: Elizabeth Glasgow

¿De qué se trata el Apocalipsis?

Desde sus vívidas imágenes de matanzas hasta las sublimes visiones de belleza, el libro de Apocalipsis explica lo que va a pasar antes y después del regreso de Jesucristo a la Tierra. ¿Qué significa para nuestra vida ahora y en el futuro?

El libro del Apocalipsis es un misterio para la mayoría en la actualidad, pero el propósito de Dios no fue esconderse, sino revelarle a sus siervos cosas que “deben suceder pronto” (Apocalipsis 1:1). Jesucristo recibió esta revelación de su Padre y se la pasó al apóstol Juan a través de una visión dramática. La importancia de este libro en nuestros días se nota claramente al analizar sus temas. Nunca antes ha estado su mensaje tan ampliamente disponible o aplicable a las condiciones del mundo.

En el horizonte actual se vislumbran nubes amenazadoras. Pero, el Apocalipsis hace que brille la esperanza de un tiempo de calma y paz que vendrá después.

Revelado a la Iglesia

A Juan le dijeron que debía escribir la visión y enviarla a las siete Iglesias que estaban a lo largo de una antigua ruta de correos en lo que hoy es la moderna Turquía. Parece que estas siete Iglesias fueron escogidas para que representaran a *todos* los siervos de Dios a lo largo de los siglos.

Cristo le dice claramente a cada congregación: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Apocalipsis 2:7). No importa en cuál época estemos, el pueblo de Dios debe escuchar y obedecer sus instrucciones.

Si desea más detalles acerca de estos cruciales mensajes, vea la sección “[Las siete Iglesias de Apocalipsis](#)” en nuestro sitio [VidaEsperanzayVerdad.org](#).

El tema principal: el Día del Señor

El tema del libro de Apocalipsis es el Día del Señor, cuando Jesucristo intervendrá para derrotar la rebelión en la Tierra y establecer el Reino de Dios de justicia, paz y gozo. La forma en que vendrá, está escrita en un rollo que está

asegurado con sellos. A medida que se quitan los sellos, los eventos que precederán al regreso de Cristo cobran perspectiva.

El lenguaje es descriptivo e intenso —un caballo blanco, un caballo bermejo, un caballo amarillo, una violenta carnicería, un devastador terremoto. Jesucristo explica lo que esto significa a medida que el relato transcurre en medio de sellos, trompetas y plagas.

Para ayudarlo a visualizar el contenido del libro, incluyendo los siete sellos, las siete trompetas y las siete plagas que son presentados por Cristo, vea el “Bosquejo de Apocalipsis” y la tabla de “Los siete sellos del Apocalipsis”.

Las expectativas de Dios

¿Qué se supone que debe dejarnos la lectura del libro de Apocalipsis? Dios tiene un plan maestro de salvación que se dirige al regreso de Jesucristo para traer el pacífico Reino de Dios a la Tierra. Este plan incluye instrucciones y promesas para los miembros de la Iglesia de Dios —aquellos que la Biblia llama santos— aquellos que son obedientes, leales y esperan con ansias su regreso.

Antes de que pueda comenzar el Reino de Dios, este mundo tendrá que enfrentar momentos desesperados. En Apocalipsis nos han dado un avance de lo que nos aguarda y que Dios espera que nos estemos preparando para ello. Él quiere que oremos por el regreso de Cristo y el establecimiento de su Reino.

Una bendición especial

Para comenzar, veamos la bendición especial para aquellos que estudien e interioricen el mensaje de Dios en Apocalipsis: “Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca” (Apocalipsis 1:3).

Oramos para que usted entienda este importante libro de la Biblia y sea motivado a responder a su llamado.

BOSQUEJO DE APOCALIPSIS

1 Introducción.

2-3 *Mensajes a las siete Iglesias.

4-5 Cristo es considerado digno de abrir los sellos.

6 Son abiertos los primeros seis sellos.

7 Sellamiento de dos grupos.

8-9 El séptimo sello, compuesto por siete trompetas.

10 Declaración del ángel.

11 Dos testigos.

12 *La verdadera Iglesia a través del tiempo.

13 *Dos bestias.

14 *Los 144.000 y mensajes de los tres ángeles.

15-16 La séptima trompeta, compuesta por siete plagas.

17-18 *El juicio del sistema llamado Babilonia la Grande.

19 Cristo regresa a la Tierra.

20 Mil años, resurrecciones y el lago de fuego.

21-22 La nueva Jerusalén en la nueva Tierra.

*La mayoría de los capítulos fluyen en orden cronológico, pero algunos son insertos que presentan los antecedentes de los sucesos y pueden cubrir largos períodos de tiempo.

LOS SIETE SELLOS DEL APOCALIPSIS



SEXTO SELLO

Señales celestiales

Apocalipsis 6:12-17

QUINTO SELLO

Gran Tribulación

Apocalipsis 6:9-11

LOS CUATRO JINETES
DEL APOCALIPSIS

PRIMER SELLO

**El caballo blanco del
Engaño religioso**

Apocalipsis 6:1-2

SEGUNDO SELLO

**El caballo bermejo de la
Guerra**

Apocalipsis 6:3-4

TERCER SELLO

**El caballo negro del
Hambre**

Apocalipsis 6:5-6

CUARTO SELLO

**El caballo amarillo de la
Enfermedad y la muerte**

Apocalipsis 6:7-8



DÍA DEL SEÑOR (LA ÉPOCA DE LA IRA DE DIOS)

SÉPTIMO SELLO

Las plagas de la séptima trompeta

Apocalipsis 8:1-2



Una tercera parte de los árboles y toda la hierba son quemados

Apocalipsis 8:7



Una tercera parte de los ríos se vuelve amarga

Apocalipsis 8:10-11



Langostas, símbolo del poder militar de la bestia (Apocalipsis 17:12-14)

Apocalipsis 9:1-12



Una tercera parte de las criaturas del mar muere

Apocalipsis 8:8-9



Una tercera parte del sol, la luna y las estrellas se oscurece

Apocalipsis 8:12



Ejército de 200 millones de personas; una tercera parte de la humanidad es muerta, pero la humanidad se rehúsa a arrepentirse

Apocalipsis 9:13-21

PRIMER ¡AY!

SEGUNDO ¡AY!



Últimas siete plagas

Apocalipsis 16:1

TERCER ¡AY!

PRIMERA PLAGA

Úlceras para aquellos que acepten la marca de la bestia

Apocalipsis 16:2

SEGUNDA PLAGA

El mar se convierte en sangre; mueren todas las criaturas del mar

Apocalipsis 16:3

TERCERA PLAGA

Los ríos y las fuentes de agua se convierten en sangre

Apocalipsis 16:4-7

CUARTA PLAGA

El sol quema a la humanidad con su gran calor, pero las personas blasfeman contra Dios

Apocalipsis 16:8-9

QUINTA PLAGA

El trono del gobierno de la bestia recibe la plaga

Apocalipsis 16:10-11

SEXTA PLAGA

El Éufrates se seca; los ejércitos del mundo se reúnen en Armagedón (Joel 3:9-17)

Apocalipsis 16:12-16

SÉPTIMA PLAGA

Gran terremoto y granizo

Apocalipsis 16:17-21

Regreso de Jesucristo

Apocalipsis 11:15-18; 19:11-16; Mateo 24:30-31;
1 Corintios 15:51-52; 1 Tesalonicenses 4:16;
Zacarías 14:1-4

PERSONAJES PRINCIPALES DEL APOCALIPSIS

El libro de Apocalipsis cubre toda la extensión de la historia y la profecía del futuro, con énfasis en la época que conducirá al regreso de Jesucristo. El libro introduce varios nombres y descripciones simbólicas. A continuación mencionaremos los principales para ayudarle a mantener en mente la acción.

SATANÁS

Satanás el diablo es el archienemigo de Dios, quien influencia a todos los demás enemigos de Dios.

EL DRAGÓN

El dragón en Apocalipsis 12 es identificado como Satanás y “la serpiente anti-gua”, quien engaña al mundo entero (v. 9). Si desea más detalles acerca del dragón, vea el artículo: **“Apocalipsis 12: ¿qué representan la mujer, el niño y el dragón?”** (El enlace de estos artículos está en VidaEsperanzayVerdad.org.)



LA BESTIA

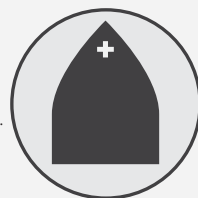
La primera bestia de Apocalipsis 13:1-8 es un poderoso imperio cuyo líder civil del tiempo del fin tendrá autoridad “sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación” (v. 7). La bestia se refiere especialmente al reavivamiento del Sacro Imperio Romano en el tiempo del fin.

LA SEGUNDA BESTIA DE APOCALIPSIS 13:11-15

Una organización religiosa y un líder que van a usar sus poderes milagrosos para engañar a la humanidad (vv. 13-14) y harán “matar a todo el que no la adorase [a la imagen de la bestia]” (v. 15).

EL FALSO PROFETA

El líder religioso de la segunda bestia en el tiempo del fin (Apocalipsis 16:13).



LA MUJER VESTIDA DE ESCARLATA (LA GRAN RAMERA)

Otro nombre de la segunda bestia, como está descrita en Apocalipsis 17. Esta organización religiosa (también llamada Babilonia la Grande) es quien dirige las resurrecciones del Sacro Imperio Romano. Si desea saber más al respecto, vea nuestro artículo: **“Apocalipsis 17: ¿quién es la mujer vestida de escarlata?”**.



JESUCRISTO

El Hijo de Dios, quien reveló el libro de Apocalipsis. También es conocido con muchos otros nombres en el libro, incluyendo el Alfa y Omega, el Principio y el Fin, el Primero y el Último, el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, el Cordero y el Rey de reyes y Señor de señores.

LAS SIETE IGLESIAS DE APOCALIPSIS 2 Y 3

Congregaciones de la Iglesia de Dios en la ruta de correo en la moderna Turquía.

Parece que representan a toda la Iglesia, sus eras, y los mensajes que todos los cristianos necesitan oír y practicar. Si desea más detalles, vea los artículos en la sección **"Las siete Iglesias de Apocalipsis"** del sitio VidaEsperanzayVerdad.org.



LOS 144.000

Apocalipsis 7 identifica a los 144.000 como los que representan 12.000 por cada tribu de Israel con la excepción de la tribu de Dan. Aparentemente los 144.000 son personas que durante la Gran Tribulación se van a arrepentir de sus pecados y serán selladas para salvación. Si desea más detalles, vea el artículo **"144.000"**.

LA GRAN MULTITUD

Esta gran multitud incluirá a personas de "todas naciones y tribus y pueblos y lenguas" (Apocalipsis 7:9), que "han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero" (v. 14). Si desea más detalles de esto, lea nuestro artículo **"144.000"**.

LOS DOS TESTIGOS

Apocalipsis 11 nos narra la historia de dos personas que Dios envía para que lo representen a Él y profeticen por espacio de tres años y medio (Apocalipsis 11:3), antes del regreso de Cristo. Los dos testigos tendrán gran poder para atraer la atención de las personas por medio de milagros y plagas. Dios va a permitir que los maten, pero serán resucitados después de tres días y medio. Si desea más detalles de estos siervos de Dios y su mensaje, vea nuestro artículo **"Los dos testigos"**.

LA MUJER

La mujer con "una corona de doce estrellas", que tenía "un hijo varón", representa el Israel del Antiguo Testamento, de quien nació Jesucristo. Más adelante en Apocalipsis 12, la mujer representa la Iglesia del Nuevo Testamento.

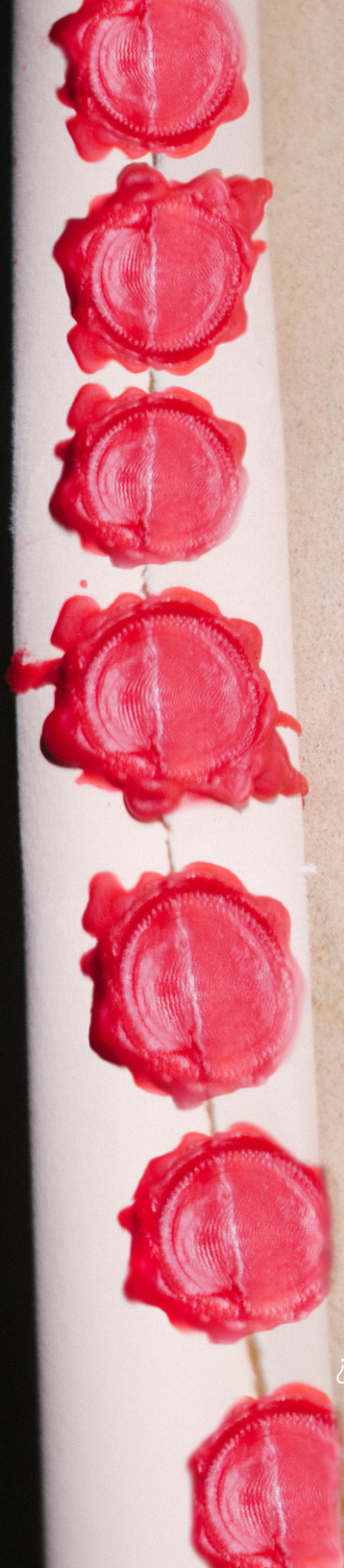
EL NIÑO

El niño nacido de la mujer en Apocalipsis 12 se refiere a Jesucristo en su primera venida a la Tierra. Vea más detalles acerca de la mujer y el niño en el artículo **"Apocalipsis 12: ¿qué representan la mujer, el niño y el dragón?"**.



LA NOVIA, LA ESPOSA DEL CORDERO

La Iglesia, conformada por los santos de Dios, va a estar lista para casarse con Cristo (Apocalipsis 19:7-9). Vea más detalles en el artículo **"La cena de las bodas del Cordero"**.



Siete sellos

El libro de Apocalipsis habla de siete sellos que son abiertos antes del regreso de Jesucristo a la Tierra. ¿Cuál es el significado de estos sellos?

El quinto capítulo del libro de Apocalipsis nos habla de un rollo que es presentado a Cristo en el cielo. Este rollo está protegido por siete sellos, y Cristo es honrado como el único que es digno de abrirlos. Cuando se abre, el rollo revela sucesos que van a ocurrir antes y durante la segunda venida de Cristo.

Los primeros seis sellos son abiertos en Apocalipsis 6. El séptimo sello es abierto en el capítulo 8 y continúa durante una buena parte del resto del libro. El séptimo sello representa el Día del Señor y es en realidad el tema principal del libro. El Día del Señor es el momento de la intervención de Cristo en este mundo, para quitarle el control a Satanás y a los rebeldes gobernantes humanos que están bajo él, y para establecer el Reino de Dios aquí en la Tierra (el Día del Señor es explicado con más detalles en el capítulo siguiente).

Entonces, los primeros seis sellos nos van a conducir al Día del Señor.

Los primeros cuatro sellos: los cuatro jinetes del Apocalipsis

Los primeros cuatro sellos son presentados como mensajeros que están cabalgando en caballos de diferentes colores, por lo que se llaman comúnmente los cuatro jinetes del Apocalipsis (la palabra griega para revelación). ¿Qué son esos cuatros jinetes? Ellos representan sucesos que han estado pasando desde que la profecía fue dada y se van a intensificar antes del regreso de Jesucristo.

Ya que Cristo es el único que puede abrir estos sellos y revelar lo que va a pasar en este mundo antes de su regreso, ¿hay otras partes de la Biblia en las que Él revela estos eventos? De hecho, Él lo hizo poco antes de su muerte en la sección conocida como la profecía del Monte de los Olivos (dada en ese monte), y registrada en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21.

Ver lo que Cristo dijo en estas profecías nos ayuda a identificar lo que representa cada uno de esos cuatro jinetes del Apocalipsis.

En Mateo 24:3, los discípulos de Cristo le preguntaron: “Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?”. A continuación mostraremos cómo las respuestas de Cristo encajan exactamente con lo que Él inspiró años más tarde en el libro de Apocalipsis.

Un punto importante que debemos tener en cuenta es que cuando se abre cada sello, *¡éste queda abierto!* En otras palabras, cada sello *se añade* a los sellos que han sido abiertos previamente y siguen cobrando víctimas, y todos ellos irán intensificando enormemente a medida que se acerca el fin de este mundo.

JESÚS PROFETIZÓ LOS CUATRO JINETES

Mateo 24

:5 “Porque vendrán muchos **en mi nombre**, diciendo: Yo soy el Cristo; y **a muchos engañarán**”.

Apocalipsis 6

:2 **Caballo blanco**, jinete con un arco.

Identidad y comentario

EL ENGAÑO RELIGIOSO sería la primera tendencia sobresaliente que se desarrollaría después de la partida de Cristo —ésta es que algunos representando falsamente a Cristo, engañarán a muchos. (En Apocalipsis 19:11-15 vemos a Cristo en un caballo blanco, con una espada, no con un arco.)

:6 “Y oiréis de guerras y rumores de guerras... pero aún no es el fin.

:7a “Porque **se levantará nación contra nación, y reino contra reino.**”

:3-4 **Caballo bermejo**, el jinete con una espada que le quita la paz a la Tierra y hace que las personas se maten entre sí.

GUERRAS han continuado en el mundo desde la partida de Cristo. Pero la guerra entre las grandes naciones y reinos (incluyendo las “guerras mundiales”, que comenzaron en el siglo XX) aumentará en el tiempo del fin.

:7c “...y **hambres...**”

:5-6 **Caballo negro** y el jinete con balanzas para pesar los alimentos y hacer que se escaseen.

HAMBRUNAS aumentarán en el mundo a medida que el fin se acerca. Las hambrunas son con frecuencia, causadas por las sequías, las guerras y la sobrepoblación.

:7b “y habrá **pestes...**”

:7-8 **Caballo amarillo** (literalmente *chloros*, un color verde pálido) y el jinete llamado “muerte”.

PESTES (enfermedades a gran escala, esto es epidemias y pandemias) se incrementan alrededor del mundo. Guerras, hambres y viajes extensos contribuyen a la rápida propagación de las pestes.

Veamos los grandes efectos de estos primeros cuatro sellos (jinetes) en Apocalipsis 6:8: “y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra”. Esto indica que los primeros cuatro sellos van a causar la muerte de una cuarta parte de toda la población de la Tierra.

Esta declaración también agrega algo más que va a contribuir al número de víctimas —bestias de la Tierra, que matan por ser portadoras de pestes y por ser depredadoras hambrientos.

Claramente, los cuatro primeros sellos están abiertos, y los cuatro jinetes del Apocalipsis han estado cabalgando desde hace muchos años, cobrando víctimas entre la población. Pero hay muchas otras profecías en la Biblia que muestran que su destrucción se va a multiplicar enormemente a medida que el próximo sello —el quinto sello o Gran Tribulación— esté a punto de abrirse. Cristo revela que este mundo va a sufrir una gran devastación debido a la rebelión de la humanidad contra nuestro Creador.

Quinto sello: la Gran Tribulación

“Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos” (Apocalipsis 6:9-11).

El quinto sello representa la Gran Tribulación que va a ser dirigida en contra de los descendientes físicos de Jacob y de los miembros fieles de la Iglesia de Dios.

Al describir esta época, Jesús dijo: “...porque habrá entonces *gran tribulación*, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24:21-22; vea también Apocalipsis 13:7).

Este sello representa la ira de Satanás, que va a ser dirigida contra todos aquellos que se rehúsen a someterse a sus secuaces, la bestia y el falso profeta. Será dirigida especialmente contra las naciones modernas que descienden de las 12

tribus de Israel y el remanente de la Iglesia de Dios (Jeremías 30:7; Apocalipsis 12:17). Si desea más detalles al respecto, vea nuestros artículos [“Las 12 tribus de Israel en la actualidad: ¿quiénes son?”](#) y [“¿Qué es el tiempo de angustia para Jacob?”](#).

Al advertir a las personas acerca de las acciones de Satanás en los tiempos del fin, Apocalipsis 12:12 dice: “¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo”.

Sexto sello: señales celestiales

Al describir lo que él vio cuando el sexto sello fue abierto, Juan escribió: “Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar” (Apocalipsis 6: 12-14).

Desde hace mucho tiempo, estos eventos sobrenaturales han sido profetizados como las señales que anuncian el Día del Señor, la época del regreso de Cristo a la Tierra. El profeta Joel había descrito este día como un “día de tinieblas y de oscuridad, día de nube y de sombra” —una época en la que “El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor... y temblarán los cielos y la tierra” (Joel 2:2; 3: 15-16).

A medida que ocurren estos sucesos tan impresionantes, la humanidad va a comprender que Dios pronto va a castigar la desobediencia a sus leyes. “Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?” (Apocalipsis 6:15-17),

El séptimo sello: la ira y la misericordia de Dios

El séptimo sello, que incluye la secuencia de siete trompetas, comienza en Apocalipsis 8. El Día del Señor comienza cuando este sello es abierto. Representa tanto “la ira del Cordero” (Apocalipsis 6:16), que Cristo va a traer sobre la humanidad por la desobediencia a las leyes de Dios como la misericordia de

Dios, que eventualmente se manifiesta por medio del regreso de Jesucristo a esta tierra para establecer su Reino.

Antes de comenzar con el séptimo sello, Dios va a sellar (proteger) un grupo de 144.000 personas, que representan a las 12 tribus de Israel y a una gran multitud (Apocalipsis 7:3-4, 9). Si desea profundizar en este tema, lea nuestros artículos: [“144.000”](#), [“Lugar de refugio”](#) y [“La ira de Dios: ¿cómo sobrevivir a ella?”](#)

La palabra griega *sphragizo*, traducida como “sellado”, puede significar estampado o marcado para seguridad. Esta misma palabra es usada por Pablo en Efesios 1:13 para describir a los miembros de la Iglesia de Dios de los cuales dice: “Fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa”. Y en Efesios 4:30 para describir los miembros de la Iglesia, “...sellados para el día de la redención”. Muchas de estas personas fieles van a ser protegidas de los castigos que pronto van a venir sobre el resto de la humanidad —personas que están en rebelión contra Dios (Apocalipsis 9:4).

Cuando comienza el séptimo sello, siete trompetas, que representan una serie de castigos, se preparan para sonar (Apocalipsis 8:6). En el momento en que suene la quinta trompeta, el castigo será tan severo que: “Los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos” (Apocalipsis 9:6). Durante la sexta trompeta, una tercera parte de la humanidad morirá (v. 18).

La séptima trompeta anuncia que “los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 11:15). La séptima trompeta incluye las “siete plagas postreras”, también llamadas “las copas de la ira de Dios”. Esto continuará hasta que en ellas “se consumaba la ira de Dios” (Apocalipsis 15:1 y 7), porque, desafortunadamente, muchas personas seguirán rehusándose a arrepentirse y a aceptar el regreso de Jesucristo.

En el próximo capítulo veremos más detalles acerca de los increíbles eventos del séptimo sello —el Día del Señor— que es el tema central del libro de Apocalipsis.



El Día del Señor

Un tema primordial del Apocalipsis es el periodo conocido en toda la Biblia como el Día del Señor. Éste es el momento en el que Dios interviene en este mundo malo.

Aunque el plan de Dios para la humanidad eventualmente traerá paz y prosperidad para todos aquellos que lo adoren y lo obedezcan, se requerirá de una dolorosa corrección e intervención sobrenatural para convencer a los seres humanos de que se arrepientan de sus pecados. Estos actos de Dios son llamados en la Biblia el Día del Señor.

Antes del Día del Señor, habrá un tiempo de tribulación durante el cual Satanás desatará su ira contra todos aquellos que no lo sigan (Marcos 13:19; Apocalipsis 12:12). Satanás hará esto en parte dándole autoridad y poder a los líderes religiosos y políticos, que van a establecer un gobierno poderoso que será utilizado como una herramienta para perseguir al pueblo de Dios durante tres años y medio (42 meses, Apocalipsis 13:5). Este período se conoce como la Gran Tribulación y llevará a la humanidad hasta el borde de la autodestrucción (Mateo 24:21-22).

El Día del Señor comienza después de que Satanás ha descargado su ira y después de una serie de señales celestiales que van a demostrar el poder y la autoridad de Dios (Joel 2:31-31; Apocalipsis 6:12-16). Durante este tiempo Dios va a intervenir con una serie de castigos a fin de llevar a los rebeldes al arrepentimiento. El Día del Señor también es llamado “el gran día de su ira” (Apocalipsis 6:17), por la justa ira de Dios contra la corrupción y destrucción causadas por el pecado y la rebelión (Isaías 13:6-13).

El Día del Señor comienza cuando se abre el séptimo sello (Apocalipsis 8:1) y abarca mucho de lo que resta del libro de Apocalipsis, incluyendo las plagas de las siete trompetas y las siete plagas postreras (Apocalipsis 16). Sólo aquellos que sean hallados fieles serán protegidos de estos castigos (Apocalipsis 7:2-3; 9:4; 14:9-10).

La ira de Dios pronto alcanzará su justo propósito, y Él va a impedir de una manera misericordiosa que la humanidad se autoaniquile. Luego, Jesucristo va a establecer su maravilloso y pacífico Reino.

¿Por qué es necesario el Día del Señor?

Para entender por qué es necesario este tiempo tan terrible de castigo, tenemos que volver al principio y entender el propósito de Dios al crear al hombre y ver cómo Satanás y el pecado han corrompido este mundo.

“Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”. Con estas palabras, Dios formó a Adán del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida” (Génesis 1:26; 2:7). Dotada de autopercepción, libre albedrío, imaginación y conciencia, la humanidad fue creada para desarrollar estas capacidades únicas y, eventualmente —con la ayuda divina— el carácter moral justo de Dios mismo.

Pero la Biblia revela la existencia de un espíritu perverso conocido como Satanás, quien actualmente gobierna la Tierra y ha sido responsable de engañar al mundo entero (Lucas 4:6; Juan 14:30; 2 Corintios 4:3-4; Apocalipsis 12:9). (Si desea más detalles acerca del origen de Satanás y el mal, descargue nuestro folleto gratuito: *¿Por qué permite Dios el mal y el sufrimiento?*)

Satanás es un mentiroso y asesino (Juan 8:44). Aunque él no puede obligar a las personas a tomar malas decisiones, Satanás puede influenciar su comportamiento al suscitar pensamientos y emociones. Por medio de una sutil manipulación, él apela a las inclinaciones naturales del hombre y provoca a las personas para que conciben y hagan el mal, persuadiéndolos de que éstas son cosas buenas (Isaías 5:20; 2 Corintios 11:14). Eso fue lo que ocurrió con Adán y Eva. La mentira de Satanás los llevó a ellos a cuestionar lo que Dios les había dicho y tomar decisiones por su propia cuenta.

Al rechazar las instrucciones de Dios y escoger comer del árbol prohibido en el Jardín del Edén, Adán y Eva pusieron en acción un patrón de actitudes y decisiones rebeldes que los separaron a ellos y a nosotros de nuestro Creador. El pecado había contaminado la relación. Ellos escogieron decidir por sí mismos lo que es bueno y lo que es malo.

Entonces, fueron expulsados del Edén, y perdieron su relación cercana con Dios. Su elección los condujo a la muerte a ellos y a todos los que siguieron su ejemplo (Romanos 5:12; Génesis 3).

Al continuar rechazando las leyes perfectas y benéficas de Dios, la humanidad ha ido incorporando más y más de las perversas y destructivas cualidades del adversario de Dios, Satanás el diablo. A pesar de las advertencias de Dios, la humanidad no ha querido arrepentirse. Ya Dios ha intervenido en dos oca-

siones con el fin de frenar un poco el círculo vicioso del pecado que destruye y corrompe todo lo bueno que Él ha hecho —como en la época de Noé y en la torre de Babel (Génesis 6:5-13; 11:5-9).

El Día del Señor marcará el momento de la intervención central de un Dios justo para acabar todo el mal y finalmente establecer su Reino en la Tierra.

Lo que viene después del Día del Señor

El propósito de Dios no es destruir a la humanidad, sino captar la atención de las personas para que se arrepientan de sus pecados que han causado tanta miseria desde la creación (Joel 2:12-13; Apocalipsis 3:19). Desafortunadamente, aun en medio del Día del Señor, muchos se negarán todavía a arrepentirse (Apocalipsis 9:20-21; 16:8-9).

Cristo va a regresar a la Tierra con un ejército poderoso para ponerle fin al gobierno de Satanás y a la rebelión humana que él ha inspirado (Apocalipsis 19:11-16; 20:2). Aunque los ejércitos humanos se van a reunir en Armagedón y después van a tratar de luchar contra el Cristo que regresa, ellos serán totalmente derrotados (si desea más detalles acerca de esto, vea nuestro artículo acerca del [Armagedón](#), en nuestro sitio [VidaEsperanzayVerdad.org](#)). Finalmente, las personas que sobrevivan en un mundo totalmente humillado, se arrepentirán y buscarán aprender los caminos de Dios (Isaías 2:2-4).

Para aquellos que han sido invitados a tener una relación con Dios y han comprometido su vida a servirle a Él, ahora es el momento para prepararse para esos tiempos peligrosos que vendrán sobre el mundo entero y tocar la alarma para aquellos que estén dispuestos a escuchar.

El mensaje de advertencia también incluye esperanza: es el evangelio (las buenas noticias) del pacífico y productivo Reino de Dios que Jesucristo va a establecer cuando Él regrese.

Si desea más información acerca de por qué Dios está airado y cómo debiéramos responder ante Él, vea los artículos “[La ira de Dios](#)” y “[La ira de Dios: ¿cómo sobrevivir a ella?](#)” en nuestro sitio en la red.



Los enemigos de Dios serán derrotados

Apocalipsis describe muchos enemigos de Dios, algunas veces utiliza nombres descriptivos para los mismos personajes. Al final, todos estos enemigos serán derrotados.

Satanás el diablo es el mayor enemigo de Dios, y el libro de Apocalipsis describe a varias personas y organizaciones que van a caer bajo su engaño. De hecho, él ha engañado “al mundo entero” (Apocalipsis 12:9).

Al final, sus esfuerzos por frustrar el plan de Dios serán inútiles, pero no porque Satanás no haya hecho su mejor esfuerzo. Las descripciones de estas poderosas y feroces bestias y otros enemigos que lo sirven, son realmente sobrecogedoras.

Las bestias de Apocalipsis 13

Ahora, veamos el momento antes del Día del Señor, cuando los enemigos de Dios, respaldados por Satanás, alcanzan el pináculo de su poder.

En Apocalipsis 13 el apóstol Juan registró una visión que le fue dada de dos bestias que surgirían antes del regreso de Cristo. La primera bestia representa un imperio poderoso y un líder civil que tendrán autoridad “sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación” (v. 7).

En esta visión, Juan previó que el dragón, Satanás, le iba a dar a la bestia su posición de autoridad (v. 2) y que todo el mundo seguiría a este líder y su costumbre de adorar al dragón (vv. 3-4).

Todos aquellos cuyos nombres no estén inscritos en el libro de la vida de Dios, adorarán a este líder humano (v. 4, 8; si desea más detalles acerca de este libro, vea el artículo “[El libro de la vida](#)”).

En esta misma visión, Juan vio una segunda bestia que surgía de la Tierra y respaldaba a la primera bestia. Esta segunda bestia tenía “dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón” (v. 11). Ésta será una organización religiosa liderada por un hombre que utilizará poderes milagrosos para engañar a la humanidad (v. 13-14).

En otros pasajes de la Biblia, esta persona que realiza milagros en representación de la segunda bestia, es llamada “el hombre de pecado” (2 Tesalonicenses 2:3, 9), y “el falso profeta” (Apocalipsis 16:13; 19:20). Si desea examinar más en detalle los nombres y papeles de este líder religioso, vea el artículo “[El anti-cristo](#)” en nuestro sitio [VidaEsperanzayVerdad.org](#).

En el futuro, este líder religioso que Juan vio en su visión, obligará a las personas, bajo amenaza de muerte, a que se sometan y aun adoren al que parece ser un gobierno civil invencible que llegará a gobernar gran parte del mundo.

Una de las formas en que este líder religioso va a imponer la obediencia, es el control de la economía del mundo. Como Juan lo anotó en su visión, este futuro líder religioso “hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis” (Apocalipsis 13:16-18).

La “marca o nombre de la bestia, o el número de su nombre” va a identificar a estas personas como aquellos que respaldan su poder satánico. Vea los artículos “[La marca de la bestia](#)” y “[666: el número de la bestia](#)”, en nuestro sitio en la red si desea más información acerca de esta marca y el número.

Las bestias y el Imperio Romano

El libro de Apocalipsis debe leerse en contexto con las profecías registradas en el libro de Daniel. Por medio de un sueño dado al rey Nabucodonosor, Dios reveló que habría cuatro grandes imperios a partir de ese momento en adelante (Daniel 2:31-43). La historia ha mostrado que estos serían los imperios Babilónico, Medo-Persa, Griego y Romano.

Más tarde, a Daniel le fue dada una visión de cuatro bestias, que también representaban estos cuatro imperios. En cuanto a la cuarta bestia: “tenía diez cuernos” (Daniel 7:7). Según Albert Barnes, “el cuerno es un símbolo de poder, y con frecuencia es usado así como un emblema o símbolo en Daniel” (*Albert Barnes, notas de la Biblia, Daniel 7:7-8*).

Daniel escribió después: “Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas” (v. 8).

Los cuernos representaban el poder del Imperio Romano y el cuerno pequeño representaba un sistema religioso relacionado con él. Daniel vio que este líder religioso: “...hacía guerra contra los santos y los vencía, hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino” (vv. 21-22).

Uno de los distintivos de este sistema religioso es que trabaja para “cambiar los tiempos y la ley” (v. 25), refiriéndose al sábado de Dios, las fiestas santas y otras leyes bíblicas. También persigue a aquellos que rehúsan dejar de guardar estas fiestas y leyes bíblicas.

Lo que aprendemos de estos versículos es que esta cuarta bestia, como la historia ha demostrado, es el Imperio Romano, tendrá una resurrección final; y que su último líder religioso estará vivo al momento del regreso de Cristo.

La forma final de este imperio estará compuesta por “diez reyes que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia... y entregarán su poder y su autoridad a la bestia” (Apocalipsis 17:12-13).

Esta resurrección final del Imperio Romano consistirá en 10 naciones o grupos de naciones que voluntariamente se unirán bajo un solo líder. Este poder estará asentado en Europa —el corazón de cada resurrección anterior del Imperio Romano. Bajo la influencia de Satanás, ellos pelearán contra Cristo cuando Él regrese a establecer el Reino de Dios aquí en la Tierra (v. 14).

La mujer escarlata simboliza infidelidad espiritual

Los mismos enemigos son presentados de una forma diferente en Apocalipsis 17, que documenta la labor de un poderoso y falso sistema religioso que ha engañado durante mucho tiempo y ha gobernado sobre numerosas naciones y personas.

Apocalipsis 17 comienza identificando a la mujer de este capítulo como una “ramera” (v. 1), “con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación” (v. 2). Esto parece referirse a intrigas políticas en las que los líderes de estas naciones colaboran con este poder religioso, cada quien buscando su propio beneficio.

La influencia de este sistema religioso fue y es considerable. La descripción de la mujer como alguien “que está sentada sobre muchas aguas” (v. 1) se explica más tarde: “las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas” (v. 15). En el versículo 2 ella es descrita como aquella que hace que los moradores de la tierra “se han embriagado con el vino de su fornicación” (v. 2) —en otras palabras, atrayendo a una gran cantidad de personas a sus falsas enseñanzas religiosas.

En la Biblia, la fornicación espiritual puede representar falsas enseñanzas y

costumbres religiosas, tales como las adoptadas de las religiones paganas. Dios ve esto como una infidelidad a Él y a las doctrinas puras reveladas en la Biblia. La verdadera Iglesia de Dios, por otra parte, es descrita como una virgen pura (2 Corintios 11:2; vea además Apocalipsis 19:7-8) —lo exactamente opuesto a la ramera.

La ramera vestida de púrpura y escarlata, parece ser una mujer rica y con auto-ridad. En contraste con esta apariencia exterior impresionante, su copa está llena “de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación” (Apocalipsis 17:4). En otras palabras, ella ha engañado a muchos con su apariencia. Aunque ella luce hermosa y tiene vestimentas de riqueza, lujo y autoridad, sus acciones quebrantan los mandamientos de Dios y son una abominación para Él.

Misterio, Babilonia la Grande

En el versículo 5 vemos el nombre de la mujer: “BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA”.

La referencia a Babilonia indica que, así como Babilonia (el primero de los cuatro imperios profetizados por Dios en el libro de Daniel) ha esparcido y propagado sus falsas e idolátricas formas de adoración, lo mismo haría esta “mujer”. Esta madre de rameras, que aparenta ser cristiana, produciría “hijas” con falsas doctrinas similares —enseñanzas que estarían en oposición a lo que Jesús y sus discípulos enseñaron.

Se nos dice que este falso sistema religioso engañaría y dominaría el mundo. Esta “mujer” también es llamada “la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra”, lo que en la época de Juan sería una clara referencia a Roma (Apocalipsis 17:18). También sería responsable de la muerte de los fieles “mártires de Jesús”, quienes, como todos los santos, “guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (v. 6; Apocalipsis 14:12).

De hecho, vimos que en Daniel 7 este sistema religioso tiene una larga historia de persecución y martirio a todos aquellos que se resisten a su autoridad y a sus enseñanzas.

La mujer y la bestia

Una de las descripciones más intrigantes de la mujer de Apocalipsis 17, la encontramos en el versículo 3: “y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos”.

¿Quién y qué es esta extraña bestia?

La primera bestia de Apocalipsis y la bestia escarlata de Apocalipsis 17, aunque representan diferentes aspectos, incluyen la continuación del cuarto gran imperio histórico (el Imperio Romano) profetizado en Daniel 7:1-8. Fue profetizado que este reino recibiría una “herida mortal”, antes de volver a surgir antes del fin de los tiempos de esta era (Apocalipsis 13:1, 3). Aunque el líder humano de este imperio también es llamado “la bestia” en Apocalipsis 19:20, aquí (en Apocalipsis 17:3) parece referirse al imperio.

Parece que la mujer que cabalga la bestia también la controla o la gobierna —así como el jinete de un caballo lo controla o lo dirige.

¿Qué agregan todas estas claves de la identidad de este falso sistema religioso? ¿Qué gran poder religioso ha estado asociado con las resurrecciones del Imperio Romano? ¿Cuál sistema religioso ha asumido el poder de cambiar el séptimo día bíblico, el sábado y las fiestas santas y otras leyes de la Biblia? ¿Qué sistema religioso ha adoptado festivales y costumbres de adoración del antiguo paganismo y ha pasado esas enseñanzas a sus iglesias “hijas”? ¿Qué iglesia ha tenido gran influencia sobre reyes y emperadores de Europa y ha estado inseparablemente asociada con Roma?

Considerando todas estas cosas, muchos estudiantes de la Biblia y la historia de Europa y el Sacro Imperio Romano, han llegado a una conclusión indiscutible. Aunque muchos de sus seguidores a través de los siglos han sido sinceros y no han sido conscientes de lo que estas profecías revelan, hay una iglesia universal que encaja con todas estas claves bíblicas.

Por ejemplo, en su comentario cerca de Apocalipsis 17:3, Adam Clarke explica: “Ésta es una representación de la Iglesia Latina [romana], en su cúspide de prosperidad anticristiana, porque ella se sienta sobre la bestia de color escarlata, un emblema poderoso de su total dominio sobre el Imperio secular Latino [romano]” (*Adam Clarke’s Commentary on the Bible* [Comentario bíblico de Adam Clarke]. Debido a su dominio sobre la Iglesia Católica Romana, ese imperio ha sido conocido como el “Sacro” Imperio Romano.

Al reunir toda esta información, la Biblia profetizó que la mujer escarlata —la Iglesia Católica Romana— cabalgaría o tendría el control de varias continuaciones sucesivas del Sacro Imperio Romano, la última de las cuales tendría lugar al final de esta era. La última resurrección del Imperio Romano será una combinación de 10 reyes (o líderes) que se juntarán para darle forma a una

última y corta resurrección de este imperio. (Si desea más detalles acerca de esta historia y profecía, vea el artículo “[¿Qué representa Babilonia?](#)” en nuestro sitio en la red).

Este imperio del tiempo del fin —con una mujer escarlata que lo va a controlar por corto tiempo— recibirá su poder de Satanás el diablo.

El fin de la mujer escarlata y de todos los enemigos de Dios

Debido a la influencia de Satanás y la mujer vestida de escarlata, los 10 cuernos o reyes “entregarán su poder y su autoridad a la bestia” (Apocalipsis 17:13) y “recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia” (v. 12). Antes de que termine su corto reinado, estos reyes “pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes” (v. 14).

Luego, bajo la influencia de Dios y aparentemente entendiendo que han sido engañados o defraudados por la mujer escarlata, estos reyes se volverán contra ella y la destruirán: “y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego. Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios” (vv. 16-17).

Una advertencia final

Dios promete que pondrá fin al malvado imperio de la bestia, la falsa religión y la segunda bestia (la mujer escarlata), y todo el sistema babilónico. Pero ese fin viene con una advertencia para que todos los creyentes actúen antes de que sea demasiado tarde. “Y oí otra voz del cielo, que decía: salid de ella, pueblo mío para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas” (Apocalipsis 18:4).

Ojalá que escuchemos esta advertencia y no compartamos los pecados de la Babilonia moderna ni de los enemigos de Dios. Oremos para que venga pronto la época en que todos los enemigos de Dios sean sometidos y el Reino de paz de Dios pueda propagarse alrededor del mundo.



El regreso de Cristo y el Milenio de paz

Después de que los enemigos de Dios son derrotados, Jesucristo va a gobernar sobre la Tierra como Rey en el Reino de Dios, trayendo mil años de paz. ¿Qué significará este Milenio para todos?

En un mundo inestable amenazado por guerras, terrorismo, alteraciones del clima y desastres naturales, el concepto de un período de *mil años* de paz —con frecuencia llamado el *Milenio*— es algo que nos fascina.

Apocalipsis 19 describe el regreso de Jesucristo, viniendo en gloria y poder para tomar los reinos de este mundo e instituir uno nuevo, un reinado justo aquí en la Tierra (vv. 11-16). Al sonido de la séptima trompeta, Jesús resucitará a sus fieles seguidores. Luego, Él aplastará la rebelión e instituirá el Reino de Dios.

Primera resurrección

Al regresar, Jesucristo enviará a sus ángeles, que reunirán a “sus escogidos” —los santos que recibirán vida eterna y un lugar en el Reino de Dios (Mateo 24:31).

Este grupo de personas fieles incluirá a aquellos que estén vivos y aquellos cristianos verdaderos que hayan muerto (1 Tesalonicenses 4:16-17). Ellos serán resucitados en la primera resurrección y transformados en seres espirituales al momento del regreso de Cristo (1 Corintios 15:50-53). Es este grupo selecto, el que será la novia de Cristo y estará en la cena de las bodas del Cordero (Apocalipsis 19:6-9). Si desea más detalles al respecto, vea nuestro artículo [“La cena de las bodas del Cordero”](http://VidaEsperanzayVerdad.org) en nuestro sitio VidaEsperanzayVerdad.org.

Satanás es atado

Luego, en Apocalipsis 20, leemos acerca de uno de los primeros acontecimientos que van a ocurrir justo después del regreso de Jesucristo, el Mesías:

“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y

Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo” (Apocalipsis 20:1-3).

Aquí leemos por primera vez cuánto durará esta fase inicial del reinado de Dios en la Tierra —¡mil años! También nos da indicios de por qué el mundo será un lugar tan diferente: Satanás el diablo, el enemigo de Dios y su plan, será atado. ¡Qué forma tan maravillosa de comenzar el Milenio (de la palabra en latín para mil años)!

Los santos reinarán

Luego, Juan escribe más acerca de aquellos que fueron resucitados en la primera resurrección en Apocalipsis 20: “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años” (v. 4).

Vemos que los santos de Dios, aquellos que se rehúsan a seguir los caminos de Satanás (y específicamente el poder de la bestia en los últimos días), tendrán el privilegio de reinar con Cristo por mil años.

En Apocalipsis 20 leemos seis veces la frase *mil años*. El capítulo deja en claro que el reinado de Cristo en la Tierra será un reinado milenial y que será una época muchísimo mejor que la época que le precede, en la cual estamos viviendo.

Más profecías del Milenio

Pero ésta no es toda la historia. Aunque el uso de la frase *mil años* es limitado, aprendemos acerca de hechos maravillosos del Milenio venidero en muchos otros pasajes de la Biblia.

En todas partes —especialmente en los escritos de los profetas del Antiguo Testamento— podemos leer acerca del impacto que el gobernante Reino de Dios va a tener. Durante el Milenio, Dios traerá paz mundial, estabilidad económica y la restauración de la verdadera educación y los valores correctos.

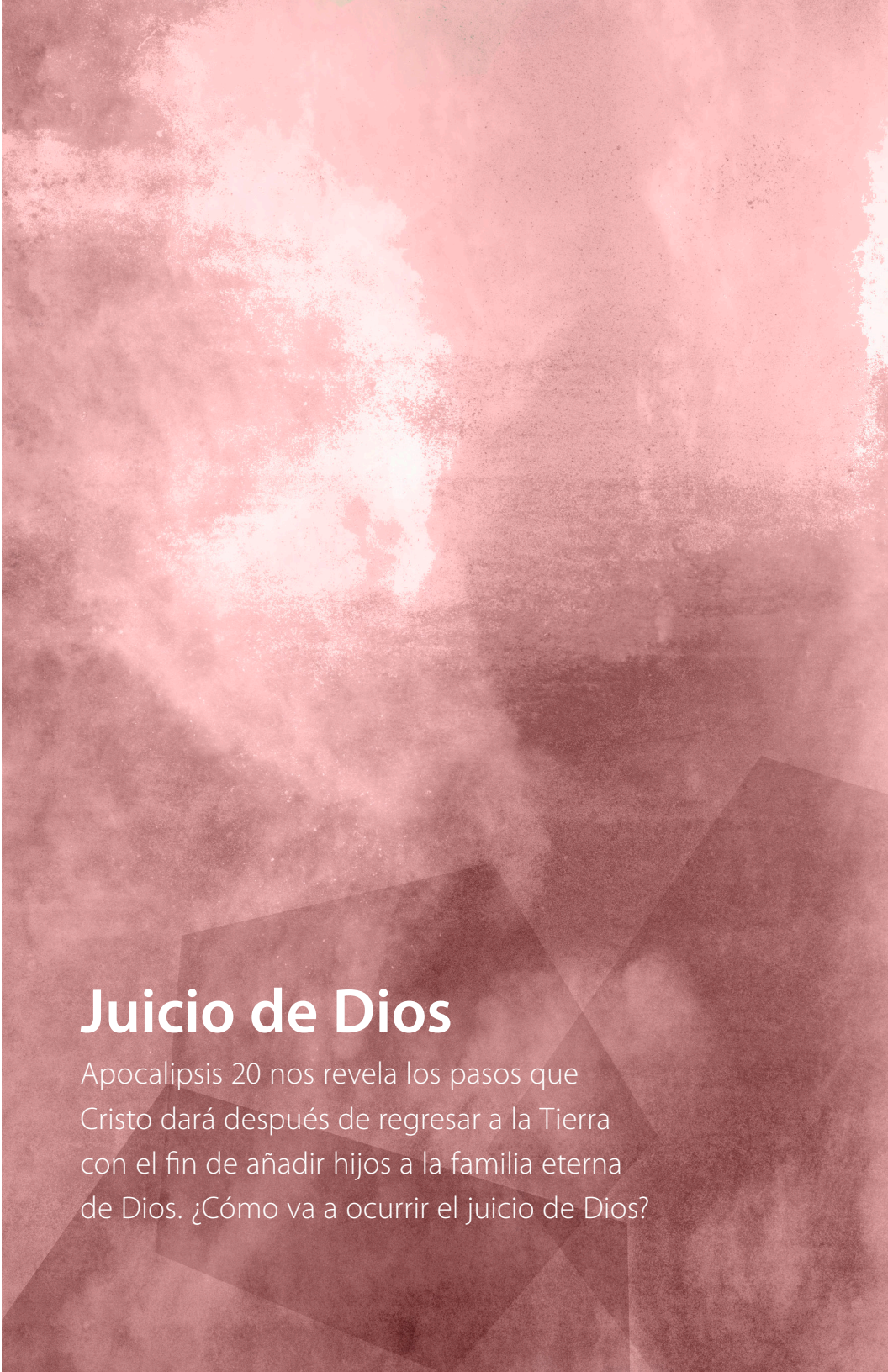
Por ejemplo, Isaías escribió: “Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Eterno como cabeza de los montes, y

será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; y no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2:2-4).

La Tierra, devastada por los acontecimientos del tiempo del fin, será reparada y tendrá reposo. “Así ha dicho el Eterno el Señor: El día que os limpie de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas. Y la tierra asolada será labrada, en lugar de haber permanecido asolada a ojos de todos los que pasaron. Y dirán: Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y asoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas” (Ezequiel 36:33-35).

El reinado de Cristo como Rey de Reyes tendrá como marca sobresaliente la sanidad de las enfermedades y discapacidades (Jeremías 30:17; Isaías 35:5-6), prosperidad abundante (Amós 9:13-15), paz universal y más importante aún, la oportunidad de que las personas vivan según el camino de vida de Dios, y sus pecados sean perdonados.

El Milenio será una época maravillosa e increíble —algo que podemos anhelar fervientemente.



Juicio de Dios

Apocalipsis 20 nos revela los pasos que Cristo dará después de regresar a la Tierra con el fin de añadir hijos a la familia eterna de Dios. ¿Cómo va a ocurrir el juicio de Dios?

Las personas anhelan un mundo de paz y prosperidad —sin entender que todo esto vendrá, pero sólo después de que Jesús regrese y se establezca el Reino de Dios. Finalmente, son todos los eventos profetizados en el libro de Apocalipsis los que traerán por fin justicia y paz a nuestro mundo lleno de pecado.

La enseñanza de que todas las personas tendrán que afrontar el juicio de Dios, se remonta al tiempo de los inicios del hombre. Dios instruyó a Adán y Eva en el jardín del Edén. Y Dios razonó con su hijo Caín, diciéndole: “Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido?, y si no hicieres bien, el pecado está a tu puerta; con todo esto a ti será su deseo, y *tú te enseñorearás de él*” (Génesis 4:7).

Como vimos en el capítulo anterior, la humanidad se ha extraviado de Dios desde el principio. Desafortunadamente, los seres humanos no hemos gobernado con éxito sobre nuestros deseos pecaminosos. La escritura dice que “... todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23), y, ya que “...la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23), todos los seres humanos merecen la muerte. Pero Dios en su misericordia ha diseñado un plan para que nuestros pecados puedan ser perdonados por medio del arrepentimiento y el bautismo (Hechos 2:38).

Muchos entienden que Cristo vino a la Tierra hace cerca de dos mil años para dar su vida para pagar la pena de nuestros pecados. Como Juan lo explicara: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan

3:16). El libro de Hebreos agrega que Jesús “aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan” (Hebreos 9:28).

El juicio es una oportunidad

Lo que podemos determinar por medio de estos pasajes es que el juicio de Dios no es necesariamente algo que debemos temer porque también es una oportunidad de formar parte de la familia eterna de Dios.

Por supuesto, si hacemos el mal, es cierto que “¡horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!” (Hebreos 10:31). Por otra parte, si amamos a Dios y le servimos, Él promete ser misericordioso y compasivo. “Porque el Eterno juzgará a su pueblo, y por amor de sus siervos se arrepentirá” (Deuteronomio 32:36).

También debemos anotar que el juicio de Dios es un proceso. Dios nos evalúa a lo largo del tiempo, observando cómo maduramos (Mateo 5:48), vencemos (Apocalipsis 2:7; 3:21) y vivimos de acuerdo con su voluntad (Mateo 7:21). Finalmente, Dios tomará la decisión de si va a darle o no a la persona el don de la vida eterna —pero sólo después de que Él le da a cada uno el entendimiento, el tiempo y la oportunidad para desarrollar un carácter justo, al esforzarse por vivir como Él desea (Romanos 2:6-9).

Para los miembros de la Iglesia de Dios, que entienden las leyes de Dios y se han comprometido a guardarlas, el tiempo de juicio es ahora. Pedro escribió: “Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?” (1 Pedro 4:17).

Esto nos lleva a Apocalipsis 20, donde se explica que Jesús va a eliminar por completo el engaño religioso y va a hacer posible que todos entiendan sus enseñanzas. También explica cómo Dios va a completar su plan de salvación —que incluye su juicio sobre toda la humanidad— a través de tres resurrecciones.

En el capítulo anterior de este folleto hablamos acerca de la primera resurrección, la restricción de Satanás y el Milenio de paz que están descritos al comienzo de Apocalipsis 20. Después de estas etapas tan importantes del juicio de Dios, Dios le permite a Satanás ser desatado nuevamente por un corto tiempo.

Satanás es liberado

“Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá

a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog, y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar” (Apocalipsis 20:7-8).

Cuán triste es que después de que el mundo y sus ciudadanos, hayan experimentado todas las alegrías y los privilegios de vivir bajo el gobierno justo de Jesucristo, muchos de ellos vayan a ser engañados por Satanás, el archienemigo de la humanidad.

Este ejército inspirado por Satanás será destruido, y Satanás lanzado al lago de fuego (vv. 9-10).

Lo que la Biblia enseña es que el lago de fuego, también llamado el fuego que nunca acaba, “será preparado para el diablo y sus ángeles” (Mateo 25:41; también vea Judas 6-7). Siendo seres espirituales, ellos no pueden ser dañados por el fuego, pero serán lanzados a este lago de fuego antes de su castigo final, que es ser enviados “bajo oscuridad, en prisiones eternas” tal como lo describe Judas. Ellos serán aprisionados para siempre (Judas 13).

La segunda resurrección

Después de esto, habrá una segunda resurrección para “el resto de los muertos” (Apocalipsis 20:5). ¿Quiénes son estas personas llamadas el “resto de los muertos”?

La primera resurrección involucra a aquellos que han sido llamados por Dios, que fueron fieles en esta vida física y son resucitados a vida eterna al regreso de Jesús. Esta segunda resurrección será una restauración a la vida física de los seres humanos que nunca han tenido la oportunidad de escuchar y entender realmente las expectativas que Dios tiene para la humanidad. En esta resurrección, los seres humanos se levantarán de la tumba y vivirán nuevamente durante la época del juicio del “gran trono blanco” (Apocalipsis 20:11-12).

El período del juicio de Dios, que incluye la oportunidad de recibir salvación, está descrito en el festival del Octavo Día o el Último Gran Día. Si desea más detalles de esto, vea el artículo [“El Último Gran Día”](#), en el sitio [VidaEsperanzayVerdad.org](#). De hecho, tres días más de los festivales anuales también representan los principales eventos revelados en el libro de Apocalipsis. Vea [“La más grande historia jamás contada”](#).

Si desea saber más acerca de lo que la Biblia enseña de las resurrecciones, ase-

gúrese de leer el artículo: “[Resurrecciones: ¿qué son?](#)”, en el sitio [VidaEsperanzayVerdad.org](#).

La tercera resurrección

Después de que las personas fieles que han sido llamadas en esta época recibieron la vida eterna en la primera resurrección (Juan 6:44) y a las personas que no fueron llamadas por Dios durante esta era presente, se les dio la oportunidad de recibir salvación en la segunda resurrección, todavía resta una categoría más de personas. Éstos son los que conocieron la verdad de Dios y sin embargo se rehusaron a aceptarla y a vivir por ella.

Ya que ellos podían entender y actuar de acuerdo con la verdad de Dios, Él los juzgó a ellos durante su vida así como Él juzga a los fieles. No hay otro período después para juzgar a estas personas. Su tiempo de juicio ya se ha terminado. Sin embargo, estas personas murieron, nunca recibieron el juicio definitivo —sentencia— de Dios.

De acuerdo con Apocalipsis 20:13-15, algunas personas serán resucitadas a vida física para ser castigados por su conducta impía —serán misericordiosamente destruidas por la eternidad por medio del lago de fuego, que después abarcará toda la Tierra (2 Pedro 3:7).

Hebreos 9:27 afirma: “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio”. En otras palabras, Dios anunciará su determinación (juicio) después de que la persona haya vivido su vida, definido su carácter y haya muerto. El castigo para aquellos que se han rehusado a aceptar el don de la salvación de Dios, será ser resucitados para morir “la segunda muerte” (Apocalipsis 20:6, 14), una muerte definitiva de la cual no hay resurrección o una esperanza de vida otra vez.

En resumen, Apocalipsis 20 muestra el juicio de Dios sobre Satanás y explica la manera en que Dios juzgará a la humanidad y dará una oportunidad de salvación a todos los seres humanos.



La nueva Jerusalén y la eternidad

Después de todos los horrores descritos en Apocalipsis, los últimos dos capítulos nos ofrecen una visión de belleza, paz y calma, más allá de nuestra comprensión. Dios promete enjugar toda lágrima y morar con sus hijos por toda la eternidad.

Después de que concluya el tiempo del juicio de Dios, un fuego envolverá a la Tierra, derritiendo todos los elementos y obras que ha habido en la historia de la Tierra (2 Pedro 3:10-13). Después de esto, la Biblia describe una tierra nueva, pura, transformada —en la cual nada se va a envejecer o corromper (Isaías 65:17; 66:22). Ésta es la nueva Tierra a la cual descenderá la ciudad de la nueva Jerusalén.

La nueva Jerusalén viene a la Tierra

“Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido” (Apocalipsis 21:2). Vemos que en ese momento Dios el Padre todavía está en el cielo y que esta ciudad es de Él; Él la *preparó*.

Y en cuanto a los residentes de esta ciudad, Apocalipsis 3:12 identifica a los vencedores de este siglo como los habitantes de la nueva Jerusalén: “Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y *el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo*”. También en Hebreos 11:10, 16, vemos que esta ciudad es preparada por Dios para sus elegidos fieles.

No más muerte, dolor o llanto

Ahora llegamos a una de las profecías más animadoras de la Biblia: “Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como

su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:3-4).

Vemos que el nuevo lugar de la residencia de Dios el Padre será aquí en *la nueva Tierra*, en donde Él habitará con su familia inmortal. Es muy interesante saber que si bien el cielo es ahora el lugar donde habita Dios, la Tierra está destinada a ser su futuro hogar.

Las promesas en la Palabra de Dios, tales como el Salmo 37, cobran un significado más profundo a la luz de esta realidad: “...pero los que esperan en el Eterno, ellos heredarán la *tierra*” (v. 9). “Pero los mansos heredarán la *tierra*” (v. 11): “Porque los benditos de él heredarán la *tierra*” (v. 22).

Una descripción de la ciudad

¡La nueva Jerusalén es descrita como una ciudad increíble!

ILUMINACIÓN: en Apocalipsis 21:9-10 leemos que el ángel le muestra a Juan: “la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios”. Juan dice luego que ésta era una ciudad resplandeciente, “teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal” (Apocalipsis 21:11).

También leemos que “La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera” (Apocalipsis 21:23). La gloria brillante de Dios y Cristo proveerá la luz en todas partes de la ciudad.

UN MURO Y PUERTAS: se describe a la ciudad con “un muro grande y alto con doce puertas” (Apocalipsis 21:12-13). Los ángeles están en las puertas, cada una nombrada por las 12 tribus de Israel.

Encima de sus cimientos, el muro de la ciudad se extiende 75 metros (v. 17), totalmente de jaspe y de una forma continua por los cuatro lados. En este muro hay 12 puertas, cada una hecha de una sola y gigantesca perla. Si estuvieran uniformemente espaciadas en el muro, estas puertas estarían apartadas 600 kilómetros entre sí.

CIMIENTOS: los 12 cimientos llevan los nombres de los apóstoles (Apocalipsis 21:14). Varios años antes, Cristo había dicho que cada uno de sus 12 apóstoles se sentaría en el trono sobre una tribu de Israel (Lucas 22:28-30). Como para-

lelo espiritual, los miembros de la Iglesia de Cristo en la actualidad están “*edificados sobre el fundamento* de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” (Efesios 2:20).

TAMAÑO: Apocalipsis 21:16 nos dice que “la ciudad se halla establecida en un cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios. La longitud, la altura y la anchura de ella son iguales”. Según la mayoría de las fuentes, las dimensiones físicas descritas aquí son asombrosas: cerca de 2.400 kilómetros en cada dirección.

Unas de las palabras finales de Cristo a sus discípulos fueron: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay” (Juan 14:2). La palabra *morada* es traducida de la palabra griega *monē*, que significa vivienda, lugar permanente de residencia u hogar. Cristo estaba diciendo correctamente que en la casa de su Padre, había mucho sitio dónde morar.

También es interesante anotar que la nueva Jerusalén no tiene un templo *aparte* —Dios el Padre y Cristo son “*el templo de ella*” (Apocalipsis 21:22).

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN: “El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio; y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa... las doce puertas eran doce perlas, cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio” (Apocalipsis 21:18-21).

Una estructura física de semejante altura es algo imposible según nuestro entendimiento de la física. Pero si bien la nueva Jerusalén es descrita como una ciudad construida por varios materiales específicos familiares para nosotros, su composición aparentemente es *espiritual*, que está por encima de las leyes físicas tal como las conocemos.

La ciudad en sí misma es descrita como hecha de oro puro, reluciente. Así es como Juan la ve, sin tener otra referencia o palabras en su vida, para describir lo que está viendo. Si bien él la ve como construida de una variedad de diferentes materiales, es al mismo tiempo más deslumbrante de lo que nuestros ojos humanos hayan podido ver alguna vez.

UNA CIUDAD DINÁMICA: Apocalipsis 21:24-25 explica: “Y las naciones... andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche”.

Ya que siempre será de día en la nueva Jerusalén, sus puertas siempre estarán abiertas, lo que implica que regularmente habrán personas que entren y salgan de la ciudad. ¿Quiénes son estos reyes y naciones fuera de la ciudad? En este punto debemos aceptar el hecho de que Dios no ha escogido revelar todos los detalles acerca del futuro increíble de la Tierra y sólo podemos especular.

Aunque no sabemos todo acerca de la futura ciudad santa de Dios, podemos creer con fiabilidad lo que Dios le inspiró al rey David: “En tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre” (Salmo 16:11).

Ésta es sólo una pequeña visión de lo que podemos esperar en cuanto a lo que vamos a experimentar en el Reino de Dios por la eternidad. Si desea profundizar más acerca del plan eterno de Dios, lea nuestros artículos “[¿Qué es el Reino de Dios?](#)”, “[El propósito de la vida](#)”, e “[Hijos de Dios](#)”.

El Apocalipsis y usted

El libro de Apocalipsis reúne todo el mensaje de la Biblia, resume el plan de Dios y lo que Él desea para cada uno. ¿Cómo responderemos ante esto?

Al comparar los temas que encontramos en el primer libro de la Biblia, el Génesis, y el libro que la concluye, el de Apocalipsis, nos damos cuenta de la increíble unidad e integridad de la Palabra de Dios. Escrita y recopilada por inspiración de Dios, el libro final llega y completa los temas que se introdujeron al principio.

Génesis describe la preparación de la Tierra para que pudiera venir la humanidad y la íntima relación entre Dios y los seres humanos. También nos habla del “árbol de la vida”, representando la vida eterna (Génesis 3:22).

Adán y Eva rechazaron las instrucciones de Dios y comieron del “árbol de la ciencia del bien y del mal” (Génesis 2:17; 3:6). Debido a este acto pecaminoso, Adán y Eva perdieron su cercana relación con Dios, fueron expulsados del jardín del Edén y se les negó el acceso “al árbol de la vida” (Génesis 3:10, 24).

Por casi seis mil años la humanidad en general ha seguido el ejemplo de desobediencia de Adán y Eva. Con excepción de unas pocas primicias que Dios ha llamado a lo largo del tiempo, que incluye a aquellos en su Iglesia, la mayor parte de la humanidad ha sido cegada por Satanás a las verdades eternas de Dios (Apocalipsis 12:9).

El libro de Apocalipsis es la promesa de Dios de un mundo nuevo completamente diferente y la restauración de una relación cercana entre Dios y el hombre. En pocas palabras, este libro es la culminación de la obra de Dios con los seres humanos.

El deseo de Dios

Si bien Apocalipsis comienza con la explicación de por qué este mensaje ha sido dado —para mostrar a los siervos de Cristo “las cosas que deben suceder pronto” (Apocalipsis 1:1)— el resto del texto muestra que es mucho más que una simple profecía de lo que va a ocurrir. Además de ofrecer un bosquejo de los eventos del tiempo del fin, este mensaje de Dios el Padre revela su maravillosa naturaleza consoladora, por la cual Él “quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:4).

El deseo amoroso de Dios el Padre, es una clara muestra de su gracia en acción —que le ofrece a los seres humanos la única forma en que pueden ser salvos (Efesios 2:5, 8; Tito 3:7). Sin embargo, la gracia de Dios no significa que Él acepte o ignore el pecado.

Por el contrario, el libro de Apocalipsis incluye varias advertencias para aquellos que están respondiendo al llamado de Dios para que se “arrepientan” de sus pecados (Apocalipsis 2:5, 16, 21, 22; 3:3, 19; 9:20, 21; 16:9, 11), así como tres explicaciones de que aquellos que responden a Dios, guardan sus mandamientos (Apocalipsis 12:17; 14:12; 22:14). Y a medida que se desarrollan los sucesos en el libro de Apocalipsis, una voz de los cielos exhorta a las personas a dejar los caminos impíos del mundo, diciendo: “Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas” (Apocalipsis 18:4).

En la actualidad muchos piensan que los Diez Mandamientos son sugerencias, en lugar de ser órdenes de Dios. Muchos no obedecen ya el Cuarto Mandamiento, que nos dice que debemos adorar a Dios el séptimo día de la semana, desde el atardecer del viernes hasta el atardecer del sábado (Éxodo 20:8-11). Muchos también ignoran su instrucción de guardar sus días de fiesta anuales (Levítico 23:2, 4). En lugar de celebrar estos días santos como Jesús, sus apóstoles y la Iglesia del Nuevo Testamento lo hicieron, muchos han abandonado estos festivales ordenados en la Biblia y han adoptado días de fiesta inventados por el hombre, tales como la Navidad y la Pascua Florida.

El libro del Apocalipsis confirma las promesas del Antiguo Testamento de que Jesús va a regresar a la Tierra y “juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos

con su verdad” (Salmo 98:9 y Hechos 17:31). Ya que “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8), Él va a juzgar a todas y cada una de las personas por los mismos mandamientos que Él y su Padre le dieron a su pueblo miles de años atrás.

El libro de Apocalipsis explica las condiciones que habrá en la Tierra cuando Cristo regrese y cómo Él va a administrar la ira de Dios sobre los rebeldes pecadores, establecer el Reino de Dios en la Tierra, y reeducar a las personas en los eternos mandamientos de Dios.

Dios desea que aprendamos a vivir nuestra vida de acuerdo con sus instrucciones ahora, para que podamos ser miembros de la familia eterna de Dios cuando Jesucristo regrese. Siempre nos agrada ayudar a las personas en sus esfuerzos por entender y responder a nuestro Creador, así que siéntase en libertad de ponerse en contacto con nosotros si tiene alguna pregunta o inquietud.

¡Escuche la advertencia de Dios!

Como hemos visto, el libro de Apocalipsis es una revelación de lo que va a ocurrir pronto, así como la advertencia y ánimo de Dios para que hagamos lo que Él nos ordena.

El libro comienza con una bendición para aquellos que lo leen (Apocalipsis 1:3) e incluye estas animadoras palabras en el capítulo final: “¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro”, y “He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra” (Apocalipsis 22:7, 12).

¡Ojala que todos prestáramos atención a esta advertencia divina!

¿QUIERE SABER MÁS?

La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, ha publicado muchos artículos relacionados en su sitio en la red, VidaEsperanzayVerdad.org. Éstos son algunos:

¿Qué es el arrepentimiento? y otros artículos en la sección de Cambio.

Los Diez Mandamientos en la actualidad.

¿Qué es el Reino de Dios?

El propósito de la vida.

Resurrecciones: ¿qué son?

Las siete Iglesias de Apocalipsis.

La Gran Tribulación.

Los 144.000.

La ira de Dios.

La ira de Dios: ¿cómo sobrevivir a ella?

Los dos testigos.

Apocalipsis 12: ¿qué representan la mujer, el niño y el dragón?

Lugar de refugio.

Armagedón: ¿qué significa?

El anticristo.

666. El número de la bestia.

La marca de la bestia.

Apocalipsis 17: ¿quién es la mujer vestida de escarlata?

¿Qué representa Babilonia?

La cena de las bodas del Cordero

También agradecemos sus preguntas, que usted puede enviar utilizando el formulario que aparece en la sección **Pregúntenos** de nuestro sitio en la red.

Acerca de **VidaEsperanzaVerdad**

VidaEsperanzaVerdad.org existe para llenar un vacío crucial en este mundo: la falta de entendimiento acerca del propósito de vida, ¡la falta de una esperanza realista de un futuro mejor y la falta de verdad!

Ni la religión ni la ciencia han respondido satisfactoriamente estas preguntas, y las personas en la actualidad tienen opiniones divididas, están confundidas, o peor aún, ya ni siquiera les importa. Las antiguas palabras del profeta Isaías hoy suenan más ciertas que nunca: “La verdad tropezó en la plaza” (Isaías 59:14). ¿Por qué? ¿Porque Dios tenía la razón cuando advirtió que los seres humanos se inclinan a rechazarlo a Él y generalmente deciden no conocerlo?

Estamos aquí para las personas que están buscando respuestas, que están dispuestas a probar todas las cosas y que tienen el deseo de ir más allá del conocimiento que han recibido acerca de Dios, la Biblia, el significado de la vida y cómo vivir. Queremos ayudarles a entender verdaderamente las buenas noticias del evangelio y a cumplir la advertencia de Jesucristo de “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia”.

VidaEsperanzaVerdad.org es patrocinada por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial. Está respaldada por las generosas contribuciones de donadores y miembros de la Iglesia alrededor del mundo, que hacen posible que todo en este sitio sea gratuito, cumpliendo lo que Jesucristo dijo: “de gracia recibisteis, dad de gracia”. Usted nunca tendrá que pagar nada ni se verá económicamente obligado a nada en este sitio.

La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial tiene congregaciones alrededor del mundo en más de 50 naciones, con sus oficinas principales en Estados Unidos, cerca de Dallas, Texas. Si desea saber más acerca de la Iglesia, puede visitar nuestro sitio **iddam.org**.

Descubra más acerca de nosotros:

Escríbanos a: **Info@iddam.org**

Encuéntrenos en Facebook: **VidaEsperanzaVerdad**

Síguenos en Twitter: **@VidaEsperanzaVerdad**

Búsquenos en Google+: **Vida, Esperanza & Verdad**

